

EL ACERCAMIENTO AGÓNICO A LAS CIENCIAS HUMANAS Y A LAS CIENCIAS SOCIALES: Y EL DESENCANTO DE LA PROFESIÓN CONTABLE

Luz Aida Serrano Gaitán

ACERCA DE LAS CIENCIAS HUMANAS

Es interesante encontrar que no se tiene una idea clara de lo que realmente es el hombre y de hecho no interesa encontrar una conceptualización precisa de lo que es dada su complejidad. El ser humano es considerado como un ser complejo dentro de la naturaleza y en busca de lo que es él mismo, persigue el apoyo de las ciencias humanas; sin embargo para el hombre no es fácil aceptar las duras verdades que plantean las ciencias humanas acerca de nuestra condición y son rechazadas prefiriéndose solo aquello que se quiere estudiar, que se quiere escuchar, una verdad o una mentira que por supuesto no duela, que consuele, una idea que en términos de el profesor Fernando Cruz sea fundada en el deseo y lo imaginario. Y si se observa, es esta una actitud propia del ser humano que se descifra también por Estanislao Zuleta en su Elogio de la Dificultad (1980), donde él plantea que se tiende en la racionalidad humana a idealizar la felicidad, inventado “paraísos, islas afortunadas y países de cucaña” dejando así al descubierto la pobreza de la imaginación ya que lo único que se desea son soluciones, respuestas concretas, paraísos; en lugar de la dificultad, las diferencias, incertidumbres, “verdades que sí duelan” (las comillas son mías).

Las ciencias humanas aclaran a través de la razón un acercamiento a la condición humana sobreponiéndose sobre los deseos e imaginarios. De esta manera, es de gran utilidad, el conocimiento de ellas como estudiantes de una profesión en la que su centro de estudio sea las organizaciones ya que estas se conforman por seres humanos y es necesario entonces tener una aproximación a la condición y la complejidad del ser humano.

El trabajo de las ciencias humanas se determina como soporte teórico a las reflexiones que se quieran hacer en términos organizacionales, en donde se visualiza la condición humana en otra dimensión anteriormente desconocida para nosotros. De tal modo que al hablar de profesiones administrativas como la nuestra, en términos de las ciencias humanas, la unidad de análisis la constituye la organización misma junto con los asuntos administrativos que se deriven del comportamiento humano, como lo dejan en claro como ejemplo las relaciones de subordinación.

Ahora, aproximando las ciencias humanas al desarrollo profesional de la contaduría pública, porque de hecho las ciencias humanas como las ciencias sociales deben permanecer inmersas en el quehacer contable ya que la profesión al encontrarse dentro de las profesiones administrativas, allana los espacios de la esfera social; podría decir que cualquier enfoque administrativo que tome como unidad de análisis al hombre, convergen en lo mismo: que todos los que hacen parte de la organización son seres humanos y que por tanto merecen calidad de vida, respeto e igualdad de condiciones; y es aquí donde se nota que los ideales organizacionales se fundamentan en el humanismo independientemente de cuál sean sus verdaderas intenciones: y cito un ejemplo: un trato mas sutil a los empleados y si es necesario con incentivos, haría que estos aumentarían su motivación al trabajo y por ende su productividad lo que beneficiaría a la empresa en términos de utilidad como lo expresó en su tiempo Elton Mayo con su Teoría de las Relaciones Humanas. Se rescata entonces, el uso que se hace de las ciencias humanas y que por tanto se está haciendo estudio acerca de la complejidad de la condición del ser humano, porque como ya se mencionó anteriormente, es el hombre quien constituye el foco de atención dentro del sistema organizativo.

Al parecer, el contador público no toca temas concernientes con su condición propia como ser humano; se preocupa por el manejo de la contabilidad, por el desarrollo de habilidades

disciplinables, olvidándose de su propio ser. Al respecto el profesor Fernando Cruz¹ considera ciertos apartes que dejan en claro la importancia de considerar las ciencias humanas en nuestra profesión: *“saben hacer con destreza lo que es propio de la contabilidad. Pero más allá de esto saben muy poco o casi nada de otras cosas substanciales. Veamos: 1)Ocurre que además de ser Contador, soy un ser biológico que pertenece al reino animal y al mundo de las pulsiones instintivas y el deseo y, sin embargo, no sé nada de las implicaciones y de las consecuencias que se derivan para mi vida y para la cultura del hecho mismo de ser un animal. Mucho de lo que somos en la vida diaria y del modo como lo enfrentemos se deriva de nuestra condición natural, pero no lo sabemos... 3) Soy contador, es cierto, pero no por ello me dejan de interesar los versos, la pintura, los relatos de ficción, el cine. Es decir, hay momentos de mi vida en que me gusta el arte, pero tengo muy poca idea sobre el arte y sobre el lugar y la necesidad antropológica de lo ficcional en la vida de todo ser humano, incluidos por supuesto los profesionales administradores y los contadores... 6)Vivimos en función diaria de los signos del lenguaje, pero no conocemos nada acerca de la lógica de los signos que utilizo, que son los elementos básicos del material con el que escribo y hablo, con el que pienso y con el que incluso elaboro mis sueños. En fin, soy un profesional muy diestro en mi campo restringido pero muy ignorante en otros asuntos cruciales y fundamentales”.*

ACERCA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Las Ciencias Sociales incluyen una serie de disciplinas que estudian el comportamiento de los seres humanos; de ahí que sean denominadas como ciencias del comportamiento o de la conducta humana. Así, estas ciencias estudian el comportamiento de los seres como individuos y a su vez como miembros dentro de un grupo, analizan la evolución biológica y cultural del hombre, su forma de organización para sobrevivir, gobernar y tomar decisiones y la capacidad de adaptación al entorno que lo rodea. También estudian la conducta humana a través del tiempo y en las diferentes sociedades.

El principal grupo de Ciencias Sociales está formado por la antropología, arqueología, sicología, sociología, la ciencia política, la economía y el urbanismo a las que se agreguen las ciencias de la comunicación, la sicología social, la geografía humana o demografía, la historia y la historia social y la semiótica o semiología.

Se dedican al estudio de las manifestaciones materiales e inmateriales de las sociedades. Se diferencian de las humanidades en el énfasis dado al método científico o metodologías rigurosas de análisis. La mayoría de las Ciencias Sociales no busca descubrir leyes universales, sino interpretar el sentido de la acción humana en sociedad y esto se ve explicado a través de la comprensión de la intencionalidad subjetiva de las personas. Entonces, las Ciencias Sociales se diferencian de las ciencias puras y de las naturales debido a que sus afirmaciones no pueden ser rechazadas a partir de pruebas de laboratorio y por tanto no podrá certificarse su validez siguiendo un método científico.

De manera general se podrá decir que el propósito de las Ciencias Sociales consiste en proveer conocimientos que sean útiles para la comprensión del mundo, prevenir problemas y dificultades, buscar el éxito en la vida personal, familiar, comunal y profesional, para así tomar decisiones sobre el futuro de una sociedad.

Para Alfred Schutz² el objetivo primario de las Ciencias Sociales es lograr un conocimiento organizado de la realidad social, entendiéndose “realidad social” como la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social cultural, tal como lo experimenta el pensamiento de sentido

¹ Citado por: ROJAS ROJAS, William. Del Hacer al Saber. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2002. Pág. 199 y 200.

² Citado por: MARDONES, J.M. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991. Pág. 272

común de los hombres que interactúan con sus semejantes dentro de un escenario social. Se nace, se vive y se debe entender un mundo natural y uno cultural al mismo tiempo, según el autor en la lógica de un mundo “intersubjetivo”, es decir, común a todos, que se dé realmente o que potencialmente se pueda acceder lo que implica lenguaje e intercomunicación.

Las ciencias sociales son producto del mundo moderno; se remontan hacia el siglo XVI con el afán de desarrollar un conocimiento sistemático, no religioso y validable con la experiencia. A este conocimiento se le llamó ciencia. Si se invita a examinar las condiciones existentes antes y después de este siglo, se entenderá, por qué se desarrolla el conocimiento científico en este momento histórico y cómo contribuye a los cambios que alteraron las condiciones de vida de las personas. Más tarde, el éxito alcanzado por las ciencias naturales y el caos y desorganización social existente en el siglo XIX, hizo que los pensadores de la época buscaran solución a problemas sociales en la aplicación de metodología científica sobre la sociedad.

Resulta de total importancia el estudio de las ciencias sociales dado que la naturaleza de la ciencia social liga la Contaduría a la complejidad de las relaciones sociales en tal sentido que nuestra profesión se ve obligada a adaptarse al entorno cambiante, pero de la misma manera la Contaduría es o puede ser factor de cambio de las múltiples complejidades que surgen de las relaciones sociales y de las esferas sociales ya que la Contaduría actúa como agente de cambio si se centra en su papel social por encima del meramente disciplinal.

Ahora lo importante aquí es que las soluciones que proponga la Contaduría debe ir a la par con los avances del entorno y por qué no: brindar soluciones a futuro, de no ser así se le calificaría de obsoleta e inservible para la sociedad.

Nuevamente considero pertinente mencionar los siguientes apartes que mencionó el profesor Fernando Cruz sobre las verdaderas cosas substanciales que debe saber el contador y que tienen relación con las ciencias sociales: “...2) *Además de contador, ocurre que vivo en sociedad. Mi vida cotidiana acontece como un ser social, pero aun así no conozco racionalmente y con rigor las leyes que gobiernan lo social ni la lógica de sus procesos...* 4) *Vivo en una ciudad, trabajo en ella y circulo por sus calles, pero ignoro las leyes culturales que rigen la lógica de lo urbano, incluidas las que se derivan del consumo convertido en rito contemporáneo y de la influencia sobre nosotros de los medios masivos de comunicación. Vivimos con el rostro colgando de las pantallas de los televisores, creyendo que la información se confunde con el conocimiento y con nuestras cabezas programadas por el impacto de las imágenes y los lenguajes subliminales del consumo, y no somos capaces de reaccionar ni de entablar con la cultura consumista de nuestro tiempo una relación de distancia crítica...* 5) *Somos subordinados en el trabajo diario o somos subordinados, o ambas cosas, pero aun así no sabemos nada sobre la lógica del poder entre los seres humanos. Es decir, no sabemos nada sobre la dimensión política del hombre.*

FUNDAMENTACIÓN DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Sobre la fundamentación de las ciencias sociales y humanas se ha dicho que ha sido problemática desde su aparición y aún se debate sobre la calificación de ciencia, de aquí que surjan interrogantes sobre si las ciencias sociales y humanas son ciencias o apenas pre-paradigmas científicos. De ser ciencia se cuestiona qué tipo de ciencia son, si pueden fundamentarse como las ciencias naturales, si tienen sus métodos propios y específicos o simplemente se limitan a seguir la metodología propuesta por las ciencias naturales; y las respuestas a estos interrogantes no conllevan a una unanimidad lo que en términos de Mardones³ no habría posibilidad de hablarse de una epistemología desarrollada y aceptada en ciencias humanas y sociales debido a la pluralidad de respuestas. Y esto es entendible porque el ser humano es una realidad muy compleja; y la sociedad se somete a diario a múltiples cambios.

³ MARDONES, J.M., Op. Cit., pág.19-20

Desde su nacimiento, a las ciencias humanas y sociales les acompaña la disputa por su estatus de científicidad. En aquel momento histórico las múltiples relaciones humanas no eran algo claro, había crisis y entonces el pensamiento y la reflexión trabajaron por conseguir una estabilidad. En esa lucha surge la ciencia histórica, la sociológica, política, económica, psicológica; la cuestión consistía en si dicho tratamiento a los problemas sociales, críticas, análisis, eran verdaderamente ciencia. Para unos ciertamente lo era, para otros no; todo depende entonces de que concepto de ciencia se tenía, mientras unos les exigían a las nuevas ciencias acomodarse al esquema planteado por las verdaderas ciencias (físico-naturales), otros luchaban por la autonomía de estas primeras.

No existe una teoría de la ciencia o epistemología. No existe consenso en cuanto a la fundamentación de las ciencias humanas y sociales, y entre todas las posturas se concluyen dos propuestas que hacen referencia, la una a un modelo científico (siguiendo la línea de las ciencias naturales) y la otra al énfasis en la particularidad del objeto socio histórico, psicológico y la aproximación al mismo.

Weber⁴ también tiene una explicación para las ciencias sociales y humanas en cuanto al tipo de conocimiento que aportan. Inicialmente Weber plantea que no es acertado el ideal de las ciencias puras por cuanto plantea un tipo de conocimiento absoluto, que para el autor no es posible en el hombre, ya que una ciencia de este tipo no admite supuestos, y en estos términos conduciría al hombre a una serie de imposibilidades lógicas; esto puede ser explicado en el comportamiento humano, ya que no existe una conceptualización única que rijan el comportamiento de todos, además el comportamiento mismo admite la ambivalencia de los sentimientos, es decir que se puede dar lugar a dos sentimientos contrarios en el hombre.

Para el caso de las ciencias sociales y humanas, Max Weber acude a la explicación de que estas ciencias se orientan a conocer dichos fenómenos de carácter cualitativo, es decir, que los valores serán el tópicus en su metodología. Para Weber, los valores tienen una función epistemológica en la construcción del objeto de investigación, es decir, que para las ciencias humanas y sociales, si no hay valores no habría objeto de estudio, pues “una ciencia sin supuestos es una ilusión” y para el caso de estas ciencias el hecho de no admitir valores determinaría su desaparición. A esto se opone que a aquellas ciencias predominantemente empíricas serían incapaces de captar, desentrañar y abordar el sentido y significado de los fenómenos sociales. Considero que este último apunte es el que me sirvió relevantemente en el proyecto de investigación que se está siguiendo.

De manera propositiva se podría plantear la contaduría como normalmente se le ha visto, como disciplina, meramente pragmática y se le puede relacionar con aquellas ciencias predominantemente empíricas como se mencionaba en el anterior aparte, lo que la aleja de un sentido social pues es imposibilitada a dar el cambio, a tener un objeto de estudio flexible, a basarse en supuestos; y en cambio se basa sobre normalizaciones rígidas, secuencias, métodos y procedimientos preestablecidos sobre cómo deben funcionar las cosas brindando una secuencia repetitiva en su accionar y demostrando así una incapacidad de abrirse al cambio y contribuir a este.

REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN CONTABLE

Al igual que el resto de la sociedad, el mundo académico se ve sometido a cambios como consecuencia de los múltiples avances que surgen en las distintas esferas de la sociedad, y por supuesto la profesión contable no podría quedarse atrás, de aquí que el proceso de aprendizaje debe otorgar la posibilidad de enfrentar los posibles cambios y una preparación que se construya sobre bases sólidas, para que la formación del individuo (estudiante) persista en su vida profesional.

⁴ MARDONES, J.M., Op. Cit., Pág. 22

En otras palabras se busca una formación de manera continua, y para ello es necesario, además de desarrollar una técnica de lo que se hace; razonar sobre el origen del quehacer contable, su evolución, propósito, consecuencias, etc., conociendo el papel que juega en la actualidad nuestra profesión y crear en los individuos que estudian la contaduría, un pensamiento crítico con capacidad de juicio y raciocinio.

En la formación del contador público, se presentan dos formas de abordar el proceso educativo. La primera hace referencia a la transmisión que realiza el educador a los alumnos de procedimientos contables meramente técnicos por medio de metodologías mecánicas, que implementan la práctica. Aquí, se aprenderá perfectamente a contabilizar los sucesos económicos surgidos en un ente, pero no se aprenderá contabilidad; podrá conocerse la normatividad que rige tal hecho pero se desconocerán las causas y el por qué la aplicación de dicha norma.

Esta primera forma de aprendizaje contable – una formación técnica – conllevará a que el profesional en contabilidad no sea más que aquel sujeto encargado de llevar los libros y de responder a las exigencias mismas del mercado, impedido para enfrentar los cambios venideros en la profesión ejercida, ya que simplemente está siendo instrumento para fines utilitaristas sin poder hacer una reflexión crítica sobre su desempeño laboral.

Para la segunda forma, lo realmente importante no es saber hacer algo, sino saber por qué se hace; la mirada no se dirige a las normas como tal sino a la fundamentación que estas tienen (fundamentación epistemológica) reconociéndose así el camino que se ha seguido para llegar a un hacer y posteriormente esto facilitará al estudiante realizar la aplicación.

Es como si existiese un tipo de formación para cada tipo de sociedad, a ello Humberto Quiceno⁵ se refiere a una educación clásica y una educación actual, donde para la primera el sistema educativo era de tipo disciplinario con orden, medidas, encierro, vigilancia y control; mientras para la segunda la educación toma el modelo del conocimiento y la transformación a partir de este. Ahora, la pregunta es si la Contaduría está sirviendo para un tipo de sociedad clásica o ya está preparada para asumir los retos de la sociedad actual?.

Considero que la manera más conveniente de formarse es aquella que se fundamente en una epistemología de lo que se esté estudiando, entendiéndose por epistemología, el simple intento de análisis, como lo propone Mardones; claro está que el concepto de epistemología se ha utilizado de diferentes maneras, dependiendo del país y del uso, se podría decir entonces, que se trata de designar una teoría general del conocimiento (de naturaleza filosófica) para estudios en detalle sobre el origen y la estructura de las ciencias. La formación no debe ceñirse a los parámetros y requisitos que plantean los currículos académicos, es decir la formación no la hace la Universidad, la debe hacer cada individuo desde su interior con influencia de su entorno, de su vida cotidiana, laboral, personal, etc., y en ese sentido debe sentirse con la capacidad de brindar soluciones al mundo, transformarlo a partir del análisis que se hagan sobre los problemas a partir de su situación individual.

Es así como encontramos estudiantes que buscan otros panoramas, diferentes asignaturas que le permitan repensarse la profesión desde otra perspectiva diferente a aquellas donde desarrolla su habilidad aplicativa, con esto no quiero decir que la práctica sea superficial o no tenga servicio alguno, solo que ella necesita de bases fortalecidas, teoría, conceptualizaciones necesarias para entender y darle sentido a lo que se está haciendo, porque como lo mencionaba Gadamer la teoría es inconclusa y la práctica debe estar dispuesta a dar respuestas inmediatas. A manera de ejemplo existen estudiantes que abordan una teoría contable con gusto, y otros que prácticamente

⁵ QUICENO CASTRILLÓN, Humberto. "Educación y Formación Profesional". En: Cuadernos de Administración No. 28 – Revista de la Facultad de Ciencias de Administración de la Universidad del Valle, Diciembre 2002. Pág. 90.

obligados por cuanto deben cumplir un requisito de p nsu, desafortunadamente ni al final logran inquietarse ni tomar aprecio por un estudio autónomo- libre de presiones- de una epistemología en contabilidad.

Dentro de esta perspectiva, lo que se ha venido trabajando no es más que procesos de investigación y adentramiento en modelos pedagógicos, de tal forma que ya no solo pensadores de la profesión sino también estudiantes inquietos por el futuro de la profesión, que quieren darle un nuevo horizonte a la carrera y abortar el pragmatismo sin fundamentos que le ha sido característico por muchos años, comienzan a leer y estudiar ciencias como las humanas y sociales que se considera podrían darle al carácter crítico y analítico propio de estas y que tanto le han hecho (o al menos lo han hecho ver así) falta a nuestra profesión.

En este sentido, aquellos estudiantes que buscan formarse a través de un proceso mas individual, agónico, solitario, donde su formación profesional solo sea dirigida por ellos mismos (ello no quiere decir que deseche la propuesta académica que hace la universidad a través de currículos y créditos) y donde busquen una formación mas integral y el desarrollo de la función social de la profesión contable, se encuentran ante el choque de los referentes conceptuales de la profesión contable contra la propuesta de las ciencias sociales y las ciencias humanas que está encaminada hacia un pensamiento crítico, reflexivo y propositivo; a tal punto que concluye en un desencantamiento de la profesión como resultado de los nuevos horizontes que plantea el estudio de estas ciencias, que lleva al estudiante a reflexionar y criticar su profesión por cuanto la ve como una profesión más técnica y al servicio del mercado meramente laboral en términos del llamado utilitarismo, además de encontrar una ausencia de conceptualizaciones bien elaboradas y de un rigor teorético sobre sus mismas técnicas.

Manejo el término desencantamiento, haciendo referencia a una ruptura que experimenta el estudiante que inclusive va a incidir en su forma de vida, debido a que en el proceso de conversión, hacia un ser mas crítico y analítico de la condición del hombre y de las esferas sociales, demanda mas explicaciones o argumentos sobre cada aspecto de la vida al que se enfrenta, así, encuentra que lo que est  estudiando no tiene relación sobre el nuevo panorama que alcanza a dilucidar en las ciencias humanas y sociales; y al no encontrar en la contaduría las características y factores con los que trabajan estas ciencias, se ve afectado y comienza a alejarse de la profesión.

 PERO, POR QUÉ EL DESENCANTO?

Me atrevo a presentar a través de las siguientes tesis y después de una aproximación a las ciencias humanas y ciencias sociales, su fundamentación y lo que respecta a la formación contable, el por qué del desencanto del estudiante que aborda las ciencias sociales y humanas, en cuanto a su profesión:

TESIS 1

Las ciencias sociales y humanas se orientan a conocer aquellos fenómenos sociales de modo cualitativo, ya que lo que ellas tienen en cuenta principalmente son los valores, lo quiere decir que su objeto de estudio va más allá de la formalidad de las normas, apropiándose más de la realidad, incluso estas dan lugar a supuestos que son fruto de análisis y críticas que hacen de la realidad, rechazan de inmediato los análisis empíricos, ya que los consideran incapaces de abordar los fenómenos sociales.

En este sentido el estudiante que se adentra en estas ciencias, identifica al ejercer, una forma comparativa con lo que él se encuentra estudiando en su carrera, que no corresponden, que no existe relación entre estas ciencias y su carrera académica y, se desilusiona al ver que la contaduría se ciñe a múltiples procedimientos técnicos y a seguimientos de normas exigidas,

además de no ser capaz (o al menos es como se le ve) de tomar una postura crítica y analítica de la realidad, ya sea económica o social, ya que su trabajo no lo hace sobre valoraciones que se atreva a dar, análisis de los hechos y posibles soluciones, sino que generalmente responde a simples cálculos y registros para la emisión de resultados numéricos.

El estudiante ve que al contaduría responde a aspectos técnicos inflexibles para una discusión, para la comprensión de dimensiones más amplias y es allí cuando se da paso al llamado desencanto que estoy tratando, ya que se ve seducido por lo que las ciencias sociales y humanas podrían brindarle a su profesión que a su manera de ver le falta riqueza académica, siendo este el factor que lo desmotiva.

Lo que plantearía una ciencia social o humana como apoyo al desarrollo profesional de la carrera, sería ese horizonte crítico que visualice panorámicamente no solo un aspecto contable, sino la repercusión de unos resultados, no tanto para la organización sino para todo el entorno social. Así, esta tesis concluye haciendo mención a la técnica y a la visión reducida de la contaduría como aspectos que desencantan al sujeto en formación.

El desencanto ocurre cuando el estudiante encuentra que no encajan, ni mucho menos se complementan todo el argumento teórico de las ciencias sociales y de las ciencias humanas con el contenido rigurosamente pragmático, donde el soporte teórico no va más allá de las simples conceptualizaciones; ya que por un lado las ciencias humanas y las ciencias sociales plantean un enfoque crítico y analítico frente a cualquier situación que surja en la esfera social o a nivel individual con respecto al hombre; y por otro lado, la contaduría la visualiza como una profesión sin bases o al menos la idea que le ha sido “vendida” es la de una profesión acrítica, considerablemente tecnicista, que no se preocupa por el argor social; sino por responder a fines específicos y a favor de unos pocos intereses particulares. Es así como al interior de las aulas de clase, se observa que el proceso de formación del contador se sigue caracterizando por simples prácticas sin fundamento teórico, se huye de asignaturas humanistas, porque se están formando profesionales que básicamente respondan a fines utilitaristas del mercado.

“En la nueva visión curricular, las prácticas pedagógicas se tendrán que explicitar argumentativamente, determinando su carácter a partir de condiciones reales del educando, teniendo la precaución de incentivar los procesos de formación pedagógica en la investigación y en su relación con el dominio de las correspondientes disciplinas del conocimiento. De tal manera, se garantiza inicialmente una fuerte formación teórica que le permita al estudiante la identificación plena de campos de conocimiento, de sus requisitos, reglas de funcionamiento, de sus atributos, posibilitando que adquiera las bases conceptuales y las herramientas metodológicas, necesarias e indispensables para la correcta interpretación de los conocimientos técnicos y aplicados” (Gracia López, 2002)

TESIS 2

Si las ciencias humanas y sociales estudian la conducta o condición humana de modo particular, y de manera general el comportamiento en grupos, organizaciones, con el fin de brindar mejores panoramas de vida o al menos aclarar la complejidad del ser humano; y la contaduría es un disciplina que trabaja en el ámbito organizacional que se entiende está conformado por seres humanos, por lo tanto debe trabajar principalmente por los intereses que competen a la sociedad en general, ya que, ésta espera de ella, posturas analíticas frente al desempeño contable, administrativo y económico que contribuyan a un mejor estatus social y no a ciertos intereses particulares; notamos que en la realidad no es así, que inclusive la contaduría se queda corta ante las exigencias que demanda la sociedad que permanentemente se encuentra en proceso de transformación, que incluso la información que ofrece el ejercicio de la profesión es viciada con el fin de satisfacer aquellos intereses particulares por encima de los comunes.

Los intereses particulares son vistos a manera de exigencia por parte del mercado, y el profesional responde a estos requerimientos en la medida que su concepción se vuelve más materialista, respondiendo únicamente a fines utilitaristas y trabajando en pro del dinero, lo que va a desencadenar a que se olvide o ignore la condición humana, por lo que sería imposible pensarse que este individuo participe en procesos sociales en busca de un bienestar y justicia social.

Cabe mencionar un aparte del profesor Olver Quijano (2002: 50): *“En el campo específico de la profesión contable, estas nuevas realidades aunque exigen a la profesión y disciplina contables, tanto en sus presupuestos teóricos como en sus aplicaciones, consideraciones y reacomodos, han suscitado enormes problemas, hasta llegar al incesante debate alrededor de la crisis de los procesos de formación, la no consideración de la dimensión disciplinar de la contabilidad en un contexto dinámico, el no atemperamiento de la contabilidad a las exigencias contemporáneas de las organizaciones y unidades socio-económicas, la incapacidad de los contables como protagonistas y líderes de la sociedad –en tanto técnicos sin responsabilidad política-, la fragilidad e inconsistencia epistemológica del “saber” contable, la precariedad de la comunidad académica contable, la dificultad para mejorar la capacidad en la captación de la realidad con nuevas herramientas cognoscitivas...”*

De esta manera, la sociedad se presenta como un gran sistema de complejidades que requieren ser resueltas o abordadas de la mejor manera, con herramientas de tipo cognitivo más amplio que permitan resolver los diversos concretos problemáticos; y la contabilidad se ve imposibilitada en la medida que se le dificulta trascender a otras esferas y brindar soluciones a mayor escala y no a un grupo pequeño como bien podría ser un grupo de socios o una organización.

En el ámbito de una sociedad tan compleja, esta profesión, producto de una excesiva simplificación del saber y direccionada bajo una racionalidad tecno-instrumental, se ve dificultada por su incapacidad para enfrentar las demandas sociales, económicas, políticas y culturales de la actualidad, lo que deja entrever su falta de compromiso con la realidad nacional y que por ende desmotiva al sujeto que se está formando quien se plantea en estos términos un futuro incierto; o un futuro en el que no puede aportarle grandes cosas a la sociedad con su profesión.

CONCLUSIÓN

En el enfoque de las ciencias sociales y humanas se observa que su fundamento es especialmente la reflexión, la calificación de los fenómenos sociales y la comprensión panorámicamente de los sucesos y de la realidad del hombre, traspasando la frontera de formalismos normativos propios de las ciencias naturales y las disciplinas pragmáticas. En la búsqueda de una formación integral, el estudiante que se inquieta por el futuro de su profesión y que quiere hacer de su proyecto de vida un proceso complejo fundamentado en la actitud crítica sobre los fenómenos sociales, se aloja bajo las sábanas de las ciencias sociales y humanas, consiguiendo una ruptura que provoca el desencanto de su profesión.

El desencanto según las tesis expuestas es provocado porque se encuentra en la profesión contable que ella sigue lineamientos normativos, que es considerablemente técnica, y de cierta forma miope, que es inflexible para una discusión y comprensión de dimensiones más amplias lo que de inmediato desilusiona a quien espera más de la profesión, a quien conoce el camino alternativo que plantean las ciencias sociales y humanas. Por otro lado, el desencanto es causado también al observarse que la profesión contable generalmente trabaja en consideración a las exigencias del mercado y a beneficiar intereses particulares por encima de lo que bien podría ofrecerle a la sociedad en general en términos del bienestar y justicia común. De aquí se puede mencionar que la contaduría es vista con poca riqueza humana y social, pero sería atrevido confirmar esto debido a que existen programas y pensantes contables que se plantean un contexto más amplio, enriquecido académicamente con propuestas basadas en el humanismo y en la vida en sociedad.

BIBLIOGRAFIA

MARDONES, J.M. (1991) Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Editorial Anthropos, Barcelona.

La contabilidad como disciplina de conocimiento: Trayectoria y perspectiva. Editorial Facultad de ciencias de la administración –Universidad del Valle- Colombia, 2002

TORRES, Lizandra; TORRES, Lina (1998). Introducción a las ciencias sociales. International Thomson editors.

PORRIK AN. (2000) Revista de la Facultad de ciencias contables, económicas y administrativas – Universidad el cauca- Taller editorial universidad del cauca, Popayán, Colombia.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA. (2002) Del hacer al saber. Editorial Universidad del Cauca.